



HISTORIA DE LAS FALLAS DE VALENCIA

ANEXO TÉCNICO

La fiesta de las fallas de Valencia

Las Fallas son las fiestas mayores de la ciudad de Valencia en España, no obstante que manifestaciones de esta fiesta se pueden encontrar en otras ciudades de la Comunidad Autónoma de Valencia como Denia, Alzira, Gandía, Játiva y Orihuela, entre muchas otras.

La fiesta se realiza entre el 15 y el 19 de marzo, la llamada “semana fallera”, pero ya a partir del 1º de marzo se celebran algunos actos falleros como las “mascletaes”, hermosas explosiones pirotécnicas.

Contrariamente a lo que muchos puedan creer, la fiesta no consiste simplemente en quemar un monumento; en ella juega un papel fundamental la pirotecnia, la música y el culto a San José y a la Virgen de los Desamparados. Paralelamente, la Plaza de Toros de Valencia organiza corridas durante la primera mitad del mes de marzo.

Los organizadores de las Fallas son las comisiones falleras, que son asociaciones encargadas de plantar los monumentos en las fechas correspondientes. La mayoría de las comisiones han introducido a la fiesta otros elementos propios de la cultura valenciana como las jotas valencianas, el juego del “truc” y la pelota valenciana.

Cada comisión tiene como representantes a un presidente y una fallera mayor. Al mismo tiempo, los falleros infantiles de cada falla tienen su presidente infantil y su fallera mayor infantil. El máximo órgano de la fiesta es la Junta Central Fallera, que está apadrinada por el Ayuntamiento. El presidente de la Junta Central Fallera y las Falleras Mayores son los representantes de la fiesta de las Fallas en todo el mundo.

El monumento o falla es una construcción de cartón-piedra que se planta en la calle el día 15 de marzo y se quema la noche del 19 de marzo. Cada comisión planta una falla grande y una infantil más pequeña. La falla tradicional tiene una figura central y diversas escenas rodeándola, compuestas por “ninots”. En general, representan críticas con escenas satíricas de temas de actualidad. A menudo, además, es posible encontrar escenas de humor pícaro.

La pirotecnia toma diversas formas durante las fiestas falleras: castillos de fuegos artificiales, “cremà” de la falla y petardos de todo tipo que niños y mayores tiran en la “despertà” (a las ocho de la mañana en la semana fallera). La especialidad pirotécnica auténticamente valenciana es la “mascletaes”: consta de un disparo ininterrumpido de diversos tipos de fuegos con el fin de producir mucho ruido durante aproximadamente diez minutos. Suelen comenzar cerca de las dos de la tarde.

En las Fallas cientos de músicos van hasta Valencia a colaborar en la “despertà”, los pasacalles y la Ofrenda.

Los días 17 y 18 de marzo, frente a la Catedral de Valencia, las comisiones falleras realizan un acto religioso en honor a la Virgen de los Desamparados, patrona de la ciudad. Se trata de la “Ofrenda de Flores”, donde todos los falleros desfilan con traje regional ante una gran imagen de la Virgen, cuyo mantón se hace con ramos que llevan las falleras. El 19 de marzo las comisiones falleras realizan una misa en honor a San José.

Completan la fiesta actos como la “Cridà” (pregón de las fiestas); la “Cabalgata del Ninot”, donde los falleros desfilan disfrazados parodiando temas de actualidad; la “Cabalgata del Reino”, donde están presentes fiestas de otras poblaciones de la Comunidad Autónoma de Valencia; la Exaltación de la Fallera Mayor de Valencia, acto que se celebra en homenaje a ella y su Corte de Honor y muchas cosas más como el chocolate con buñuelos, los paseos para ir a visitar las fallas y las corridas de toros.

¿Cómo surgió esta fiesta?

A lo largo de la historia del hombre siempre ha habido fiestas que tienen como protagonista al fuego: símbolo de la renovación que destruye lo viejo para dejar sitio a las cosas nuevas.

En relación al origen de las fallas hay diversas teorías. La más escuchada a nivel popular dice que derivan de una costumbre que tenían los ebanistas valencianos, quienes recogían toda la madera que les sobraba y con ella hacían una hoguera en honor a su patrono, San José, el día 19 de marzo. También se dice que las fallas provienen de los fuegos que se encendían al comienzo del equinoccio de primavera, costumbre que adoptó el cristianismo y la dedicó a santos cuyas festividades estaban



situadas en esos días del año, como, por ejemplo, el mencionado San José. Esta teoría podría explicar el gran componente pagano que la actual fiesta fallera tiene. Finalmente, otra teoría señala que se debe a la tradición del “ninot de mitja Quaresma” (muñeco de media Cuaresma) o “parot”, según la cual las fallas nacen de la costumbre de lanzar un muñeco que representa a Judas, u otro personaje, a la hoguera. Esta teoría explicaría la presencia de figuras en las fallas y el carácter censor y satírico de dichas imágenes.

Las primeras constancias de esta fiesta datan de la segunda mitad del siglo XVII cuando, a la luz de los documentos encontrados, la fiesta ya estaba consolidada puesto que los documentos constituyen diversas leyes municipales que regulan la ubicación de los monumentos para evitar incendios. Es a partir del siglo XIX que los documentos sobre fallas se hacen más numerosos.

De todas maneras, la fiesta fallera de aquella época no era igual a la actual. La fiesta era considerada como una fiesta de la víspera de San José; las figuras se plantaban la mañana del 18 de marzo y se quemaban esa misma noche; los “ninots” de entonces eran una estructura de madera vestida con ropa auténtica y máscaras de cartón. La estructura de la fiesta también era diferente: una tarima de madera sobre la que se ponían varios “ninots” que representaban una escena, la que además se acompañaba con carteles explicativos. Era mucho más parecido a un teatro.

La fiesta comenzó a ampliarse a partir del último tercio del siglo XIX. El número de fallas crece, de una en 1852 a 16 en 1872; la pirotecnia cobra mayor importancia a partir de 1866; se implantan los “despertaes”; aparecen algunos “llibrets”, publicación que edita cada falla; los grupos de vecinos que hacen fallas evolucionan y surgen las primeras comisiones falleras con cargos directivos; a partir de 1873 se implantó la “cremà” el día 19 de marzo por la noche, pero la “plantà” no se trasladó por lo que la fiesta comenzó a durar dos días. Todos estos cambios se producen no obstante que hacia 1851 el Ayuntamiento obligaba a pedir permiso para levantar un monumento, exigía el pago de impuestos especiales e instauraba censura sobre las fallas para controlar la crítica política, social y moral de los monumentos. Estas imposiciones lograron que en 1866 no se presentara ningún monumento. Fue la fuerza de los vecinos, que lograron la rebaja de los impuestos, y la instauración por parte de la revista “El Traca” de un premio a la mejor falla lo que hizo que en 1877 la tradición reapareciera con potencia y se presentaran... ¡29 fallas!

Hacia finales del siglo XIX, esta era la fiesta más popular de Valencia. El número de fallas creció, así como los pueblos donde éstas se plantaban. Los monumentos eran ahora más grandes, más acabados y utilizaban nuevos materiales.

Es a partir de los años 30 que las fallas alcanzan notoriedad nacional e internacional. En 1927 la Asamblea Pro-Fiestas para San José determinó coordinar y fomentar la fiesta. El consistorio incrementó el dinero de los premios a las fallas y las dividió en dos categorías según su costo. En 1928 la semana fallera se amplió y se adelantó la “plantà” a la noche del 16 de marzo. Ese mismo año se creó el Comité Central Fallero, prelude de la actual Junta Central Fallera. Entre otras acciones, dicho Comité constituyó actos como la “Cridà”, la Exposición del “ninot”, la “Nit del Foc” (noche del fuego), las cabalgatas y la elección de once Bellezas Falleras y una Reina de las Fallas, antecedentes de la Fallera Mayor de Valencia y su Corte de Honor.

La Guerra Civil Española (1936-1939) trastocó completamente la fiesta. Al acabar el conflicto el nuevo consistorio decidió reconstituirla y, reuniendo a los presidentes y secretarios de las comisiones falleras supervivientes, fundó en 1939 la Junta Central Fallera. Aquí comenzó un nuevo período de censura en los temas falleros, especialmente sobre aquellos que tocaban el ámbito de la política. El Ayuntamiento incorporó nuevos actos como la Fiesta de la Clavariesa, precedente de la Ofrenda a la Virgen. Hacia los años 40 se montaron las primeras comisiones falleras modernas, con presidente, directivos, fallera mayor, estandarte y demarcación. Los falleros, que antes se reunían en bares o locales, ahora lo hacían en barracas especialmente preparadas para su trabajo. La Junta Central Fallera crea la sección especial para los premios y la delegación de infantiles, obligando a que toda infantil esté ligada a una grande.

A partir de los años 50 las fallas crecen espectacularmente en número de visitantes y volumen económico. La “Nit del Foc” pasa del 16 al 19 de marzo y la Junta Central Fallera crea el actual traje negro de fallero.

En los años 60 las comisiones falleras ya usan el “casal” como lugar de reunión. En 1969 el número de comisiones llega a superar las 200. Se consolidan la sección infantil y la femenina dentro de las comisiones y los falleros pasan de ser unos 6.000 en 1959 a unos 28.000 en 1970. Las dimensiones de las construcciones son cada vez más grandes y comienzan a destacarse las fallas de Na Jordana, el Pilar, la Merced y Convento Jersusalén-Matemático Marzal, entre otras.

Luego de la muerte de Francisco Franco y con la llegada de la democracia, los políticos pasaron a ser tema recurrente de los “ninots”. Los castillos de fuegos de artificio comenzaron a hacerse sobre el cauce del Río Túria. La “plantà” pasó a realizarse la noche del 15 de marzo y la “Nit del Foc” la del 18.

El resto de la historia de las fallas la siguen haciendo, día a día, los falleros.

Si quieres ver fotografías de las fallas más importantes, saber cómo se organiza la Junta Central Fallera (la reunión de todas las fallas) y obtener más información sobre esta interesante fiesta, te recomendamos visitar la página web oficial de las fallas de Valencia: <http://www.fallas.com>



Fuente: Página web oficial de las fallas de Valencia.